

Programa de Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Diaguita

Orientaciones para el educador tradicional y/o docente

Lecturas sugeridas

Cada pueblo y comunidad comparte un conjunto de relatos que han ido transmitiéndose de generación en generación, pero también crean y recrean nuevas historias que dan cuenta de su vida cotidiana, de sus valores y formas de percibir el mundo. Así, para la primera actividad se sugiere el siguiente texto:

Lluvia

(Benito Aguirre)

El día estuvo muy nublado e hizo mucho viento del Norte. Al atardecer, mi mamá me mandó a traer agua de la vertiente y me pidió que le llevara hierbabuena para hacer almíbar porque iba a preparar **macho rucio**.

A mi hermana Luisa la mandó en busca de **chamizas** para calentar el horno, esto lo hacíamos muy seguido, por eso que ella se dirigió a un sector donde sabía que abundaban las **chilcas** secas. Como era invierno, también a ella le encargaron **molle** y **palqui** para sacar **raspas** de los palitos y después echarles agua hirviendo y combatir el resfrío.

Al oscurecer, cuando se hizo de noche, como era la costumbre comimos **churrascas** calentitas asadas en el brasero, donde mis padres tenían la tetera hirviendo, mientras disfrutaban del mate y nos contaban míticas historias a la luz de la vela o del **chonchón** cuando había parafina.

En un lapso de silencio, pudimos oír tenuemente golpear en el techo de **tatora**, las gotas de lluvia que comenzaban a caer.

Mi **Tata** comenzó un cuento: " Dicen que cuando llueve, es porque el árbol de la vida suelta las semillas de todo lo que existe...".



En el caso de la última actividad de la unidad, se sugiere el relato “Las manos que crean” que se presenta a continuación:

Las manos que crean

(María Ester Campillay)

Wachís se divertía con sus amigos en las aguas del río que cruzaba el Valle. Le gustaba sumergirse y salir a respirar, eran momentos muy divertidos al sentir sus cuerpos livianos y flotantes.

Una mañana a la orilla del río, junto a sus amigos se dieron cuenta que en el borde se formó una pasta de barro parecida a la que la artesana trabajaba para crear las vasijas y platos que luego pintaba. Todos los niños tomaron un poco de barro en sus manos, se sentía tan suave, los dedos resbalaban, la pasta se disolvía al moverla mucho en el agua.

Entonces, decidieron crear con la pasta lo que más les gustaba, unos hicieron frutos, otro hizo un animalito que quería mucho, y **Wachís** hizo una pelota que con sus manos amasó y dio forma redonda. Dejaron sus figuras en la orilla, sobre una piedra grande. Horas después, cuando terminaron de bañarse y salieron del agua, vieron que estaban secas y duras, pues el sol estaba fuerte.

Contentos fueron a la aldea a mostrar sus padres lo que habían hecho, luego fueron donde la artesana, la mujer vio lo entusiasmados que estaban, entonces los invitó a ayudarla en su trabajo les pidió que hicieran lulos con los cuales elevaba un recipiente alto y perfecto, sobreponiendo y uniendo los culebreados lulos.

Los niños estaban felices ya que ese día se habían convertido en artesanos, harían pelotas, animalitos, para jugar con los otros niños

La tierra y el agua hacen la masa, las manos le dan la forma, el sol las endurece y el fuego final, las hace resistente para cocinar, comer, beber e incluso ahora, jugar.

Un aspecto importante para tener presente, no solo por el educador tradicional, sino por los líderes del establecimiento educativo es relevar la integración de las diferentes asignaturas del currículo para generar oportunidades de aprendizaje significativas. Diferentes autores, entre ellos Beane (2005, citado por Valdés, 2012) plantean la necesidad de abordar de manera integrada los conocimientos de las diversas disciplinas, donde lo central sea el tema (sin asociarlo a una disciplina específica), porque solo de esa manera es posible comprender la realidad en su total complejidad. Ese enfoque es llamado transdisciplinar, mientras que otra aproximación a la integración se realiza desde el enfoque interdisciplinar. Este último, aboga por integrar los conocimientos de las disciplinas y los temas (Álvarez, 2000; Jacobs, Fogarty y Drake, 2007; Vásquez, 1988; citados por Valdés, 2012). El propósito de considerar estos enfoques es comprender la realidad como un todo que está construido a partir de distintas partes; esta comprensión de la realidad involucra las experiencias de vida, los conocimientos previos, el conocimiento que cada individuo tiene de su contexto social cercano y/o amplio y, desde esa lógica, se plantean temas en torno a un problema que los estudiantes conocen en forma vivencial.



Propuestas pedagógicas que integren diversas asignaturas, sea desde el tema o desde las disciplinas en torno a un tema/problema, favorecen el aprendizaje de niños y niñas, así como su capacidad reflexiva y propositiva frente a lo que sucede en su entorno.

De esa manera, las actividades propuestas en este documento curricular, son invitaciones a incorporarlas dentro de un proyecto o unidad que, a partir de un tema o problema, integre las disciplinas de artes visuales, ciencias naturales, historia, geografía y ciencias sociales, lenguaje y comunicación, música, etc. Este programa es una oportunidad para ello, además de promover la interculturalidad en la escuela.

